

## Dios desconcertante



Dios nuestro, Dios único,

Dios desconcertante:

¿Te conocemos? ¿Sabemos algo de ti?

Tú mandaste a Abrahán, tu amigo,  
sacrificar al hijo de la promesa.

Tú señalaste a Jesucristo, tu hijo,  
el camino de la cruz.

Tú destrozas todos los moldes  
y rompes todos los esquemas.  
Estás siempre más lejos,  
pero al mismo tiempo  
eres más íntimo en nosotros  
que nuestra propia intimidad.

Tú vas siempre más allá  
de todas las previsiones.

Padre nuestro,  
¿qué quieres de nosotros?  
(A veces preferiríamos no enterarnos  
porque tenemos miedo a tu palabra).

Tus planes no son nuestros planes  
ni tus caminos son nuestros caminos.

Tú, Padre nuestro,  
que eres un Dios sorprendente,  
no gozas humillándonos.  
Tienes la verdadera clave  
de nuestra vida  
y nos quieres felices.

No destruiste a Abrahán:  
le hiciste nuestro padre en la fe;  
no dejaste a tu hijo en el sepulcro:  
le diste el señorío de todo.

Ayúdanos a decir con verdad:  
"Aquí estamos, Padre".  
"Hágase en nosotros según tu Palabra".  
"Que no se haga nuestra voluntad  
sino la tuya".

Que creamos en el amor, y aunque  
experimentemos tu "abandono",  
como Jesús,  
que nos fiemos ciegamente de ti  
hasta entregarte nuestro espíritu.

Ayúdanos a descubrir  
tu proyecto sobre nosotros,  
a interpretarlo, a asumirlo,  
a realizarlo plenamente;  
que lleguemos a identificarnos  
con tu voluntad viviente entre nosotros:  
Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/dios-desconcertante](http://www.ciudadredonda.org/articulo/dios-desconcertante)